



EL SALTO DEFINITIVO HACIA EL MUNDO MULTIPOLAR: UN BALANCE DE LA POLÍTICA EXTERIOR VENEZOLANA EN 2023

ÍNDICE

Presentación del director Iván Zerpa Guerrero	03
La profundización de las relaciones estratégicas de Venezuela con los líderes multipolares	06
Venezuela en el centro de la política internacional de América Latina y el Caribe	13
¿Guyana vuelve a la senda del Acuerdo de Ginebra?	23
“El siglo XXI tiene que ser nuestro siglo”: Presidente Maduro en el G77+China	28
Alex Saab en Caracas: consolidación de la Diplomacia Bolivariana de Paz	34

PRESENTACIÓN

Cerramos el año 2023 con un balance en detalle de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela, que tuvo altísimos picos de diplomacia y cooperación conjunta. El despliegue de la Cancillería, pero sobre todo del presidente Nicolás Maduro Moros en la arena regional e internacional, tuvo frutos considerables en diversos ámbitos que destacaremos en este N° 5 de **Síntesis**.

La visita del primer mandatario nacional a la República Popular China dio pie para que se reuniera con su homólogo Xi Jinping y firmaran una Asociación Estratégica a Toda Prueba y Todo Tiempo, un documento de importancia medular para nuestro país y que tiene implicaciones tanto para ambos países. El balance a continuación considera los detalles que avanzan con el desarrollo de la relación sino-venezolana, que se extiende con repercusiones importantes.

Así, también, el próximo viaje del presidente Maduro a Rusia tiene una especial consideración debido a la elevación de nivel que se está negociando entre ambas partes desde principios de este 2023. Rusia y Venezuela comparten características similares, más allá de la geopolítica del petróleo y las sanciones unilaterales de Estados Unidos contra nuestras naciones, que deben ser consideradas a la hora de analizar la asociación estratégica que se viene consolidando en los últimos años.

Con estas sendas giras, Venezuela ahonda su relacionamiento con las principales potencias del mundo multipolar en ascenso, una variable de suma importancia para el país y la región latinocaribeña.

Especial atención debe tener el despliegue de la diplomacia presidencial venezolana en importantes cumbres (México y Brasil) y retoma de relaciones (Colombia) que dan cuenta del músculo diplomático que la República Bolivariana luce en el escenario continental. Los planes exógenos para aislar a Venezuela no han surtido el efecto deseado; más bien todo lo contrario: nuestro país resalta en los principales foros regionales y eso ha brindado réditos para nuestra política exterior, que hoy en muchísimo tiempo vuelve a tener protagonismo en las decisiones nodales de los problemas principales en América Latina y el Caribe.

En este número brindamos un análisis y balance final de los objetivos y resultados que este año ha tenido la diplomacia bolivariana de paz liderada por el presidente Maduro, debido a su rica experiencia en el campo internacional, con una Cancillería que lo ha acompañado en su intensa actividad.

Bajo la misma tónica, resaltamos a través de un análisis la reunión de alto nivel del 14 de diciembre entre los presidentes Maduro e Irfaan Ali, de Guyana, en un contexto de altas tensiones en torno a la controversia territorial sobre el Esequibo, de suma importancia para el futuro de las relaciones bilaterales venezolana-guayanesa y para la región latinocaribeña en general.

Asimismo, **Síntesis** resalta el discurso y las reflexiones que llevó a cabo el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en la cumbre del G77+China, realizada en La Habana, capital de nuestra hermana Cuba. Allí se hizo un llamado a la independencia, la soberanía y las relaciones internacionales entre los países del Sur bajo un nuevo cuño. Realzando el hecho fundamental de que el mundo multipolar y pluricéntrico en construcción es la vía para que las voces y votos del Sur Global tengan su impronta e importancia en la arena internacional, por encima de las prerrogativas imperiales y coloniales del Norte Global.

Por último, destacamos la consolidación de la Diplomacia Bolivariana de Paz con la llegada del diplomático Alex Saab a suelo venezolano, producto de intensas negociaciones con Estados Unidos, cara a cara. El análisis dicta que la estrategia en política exterior del Estado está dando frutos positivos para el país, y así debemos entenderlo.

Con ello concluimos este 2023, que fue un año de mucho trabajo pero también de bastante satisfacción para Venezuela a lo interno y en el gran teatro que es el mundo convulso y cambiante, con muchos desafíos, en el que vivimos.

Mucha salud para todos y fuerza vigorosa para continuar el año 2024 con mayor impulso y actividad diplomática a favor de Venezuela, el Sur Global y los pueblos del mundo.

IVÁN ANTONIO ZERPA GUERRERO

Director General del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual



LA PROFUNDIZACIÓN DE LAS RELACIONES ESTRATÉGICAS DE VENEZUELA CON LOS LÍDERES MULTIPOLARES

La gira del Presidente Nicolás Maduro Moros a varias ciudades de China y su próxima visita a la Federación Rusa tienen matices que merecen ser destacados, pues ofrecen un panorama que define el papel benefactor de Venezuela en el mundo, en beneficio –al mismo tiempo– de sus propios intereses nacionales. Veamos.

— CHINA Y VENEZUELA: EL ESPLENDOR ESTRATÉGICO BILATERAL

El reciente viaje del gobernador Rafael Lacava a la provincia de Shanghái, en la República Popular China, está íntimamente ligado a los acuerdos económicos firmados entre el Presidente Nicolás Maduro y su homólogo, Xi Jinping, en Beijing. En una reunión del más alto nivel, los mandatarios elevaron la relación diplomática sino-venezolana a una Asociación Estratégica a Toda Prueba y Todo Tiempo¹, que determina el porvenir de ambos países en varios grados cualitativos y cuantitativos.

Aquella oportunidad se dio en el marco de la gira presidencial venezolana por diversas ciudades chinas, donde el Primer Mandatario Nacional pudo conocer de primera mano las experiencias de desarrollo económico, financiero y comercial de Shanghái, Shenzhen y Shandong, y así tomar decisiones en esa área para la profundización en la interrelación bilateral.

La asesoría china en algunos focos industriales es fundamental para Venezuela, que comprende un plan con miras al crecimiento económico nacional, la exportación de nuevas mercancías y el avance tecnológico de punta.

En el mismo sentido se pueden leer las declaraciones del gobernador Lacava: “Creemos firmemente que China es el modelo a seguir en los próximos años”², una sentencia que tiene carácter estatal, tanto por la condición de enviado especial del gobernador del estado Carabobo a Shanghái como por el acogimiento de la experiencia china de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) en el nuevo panorama económico venezolano.

En efecto, uno de los puntos acordados consiste en la investigación a profundidad de las ZEE como enclave para el desarrollo económico sostenido localizado con la inserción de capitales transnacionales y locales. La asesoría china en algunos focos industriales es fundamental para Venezuela, que comprende un plan con miras al crecimiento económico nacional, la exportación de nuevas mercancías y el avance tecnológico de punta, en línea con la pericia china en este tipo de territorialización económica y financiera.

Bajo esa coordenada, el Presidente Maduro anunció durante su visita a Shandong que se había concretado el hermanamiento entre Shanghái y el estado Carabobo: “Decidimos crear un convenio de desarrollo integral compartido entre Shanghái y el estado Carabobo, por las fortalezas industriales y productivas que tiene el estado, para hacer el trabajo y ver resultados con Shanghái”³.

La ZEE Morón-Puerto Cabello⁴, ubicada en el litoral carabobeño, es una subregión con alto potencial industrial-comercial, a lo interno-nacional; y hacia el exterior, por su condición portuaria, la principal del país.

Otros hermanamientos se produjeron, en vías de concretarse en forma de acuerdos y cooperación de desarrollo: Anzoátegui y Monagas con Shandong; y La Guaira con Shenzhen.

Todo ello es el resultado de la diplomacia venezolana que, más allá de dedicarse a representar a nuestro país en la arena internacional, lleva a cabo un entresijo de relaciones integrales con Estados y pueblos en distintas áreas de interés, interconectadas dialécticamente: política, economía, comercio internacional, ciencia y tecnología, formación académica, turismo, entre otros.

Los detalles del viaje presidencial fueron analizados en el N° 3 de **Síntesis**; sin embargo, vale la pena resaltar, a modo de balance, el hecho de que la Asociación Estratégica a Toda Prueba y Todo Tiempo entre China y Venezuela contempla el desarrollo conjunto de proyectos que trascienden las fronteras nacionales, alcanzando un rango global con repercusiones en los distintos planos de la geopolítica, la geoeconomía y las relaciones internacionales.

Los proyectos globales chinos comprenden todos los sectores integrales en el mundo (la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Iniciativa de Desarrollo Global, la Iniciativa de Seguridad Global y la Iniciativa de Civilización Global), los cuales están siendo acompañados por Venezuela en forma y fondo.

Asimismo, China apoya los esfuerzos venezolanos de integración regional, sobre todo lo competente a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (bajo el formato del Foro China-CELAC), y la independencia y la soberanía de Venezuela ante las agresiones multidimensionales de Estados Unidos.

En suma, en el año 2023 se consolidó la relación sino-venezolana con el fin de construir una nueva etapa que brinde mayor estabilidad y desarrollo bilaterales en una época caracterizada por cambios tectónicos de suma importancia para la ascunción de la multipolaridad y el pluricentrismo.

— AMPLIANDO EL COMPÁS VENEZOLANO EN EURASIA (Y EL MUNDO) BAJO APOYO RUSO

Con el anuncio del próximo viaje del Presidente Nicolás Maduro a Rusia se consolidarían las relaciones ruso-venezolanas en distintos planos de interés, bajo el formato de asociación estratégica. La Vicepresidenta Ejecutiva, Delcy Rodríguez, estuvo en la ciudad de Moscú en octubre pasado para afinar los detalles de la gira presidencial.

La última vez que el Primer Mandatario Nacional visitó Rusia fue en el año 2019, cuando se reunió con el Presidente Vladimir Putin, afianzando temas de interés común. Para el próximo encuentro, de acuerdo con la Cancillería rusa, se confirmaría la firma de “un acuerdo de asociación estratégica y cooperación” entre ambos países para seguir “ampliando y profundizando” la relación bilateral⁵.

El Canciller Yván Gil lideró las negociaciones por la parte venezolana, en reunión con su homólogo, Serguéi Lavrov, el pasado 16 de noviembre, en la capital rusa. Se trató del tercer encuentro entre ambos diplomáticos en lo que va de año.

La coincidencia en la política exterior de ambos países los ha llevado a tener un “diálogo basado en la confianza”, destacando “nuestra interacción verdaderamente fraternal y productiva en distintas plataformas internacionales, entre ellas la Organización de las Naciones Unidas”, dijo Lavrov en aquella oportunidad⁶.

Es sabido que Venezuela también ha fungido como uno de los pilares geopolíticos para que Rusia progrese en sus relaciones con la región latino-caribeña, tomando en cuenta el papel activo que tiene nuestro país en el fortalecimiento de procesos de integración regional. La reunión de alto nivel entre los máximos representantes diplomáticos de ambas naciones fue la muestra de que existe una amistad basada en la confianza mutua y la asociación estratégica, una relación que ha estado ceñida por el trabajo en conjunto entre ambas cancillerías.

La asociación estratégica ruso-venezolana está ceñida por una característica común como telón de fondo: la guerra económica, financiera y comercial que han llevado a cabo Estados Unidos y la Unión Europea, a través de medidas coercitivas unilaterales, también conocidas como sanciones.

Ello ha servido para acordar “medidas prácticas para ampliar la cooperación comercial y de inversiones. Tenemos numerosos proyectos en producción de petróleo y desarrollo de yacimientos de gas; en agricultura, en medicina y farmacia, en comunicaciones, en el espacio y en el ámbito de las nuevas tecnologías”, afirmó Lavrov en rueda de prensa con el Canciller Yván Gil.

La asociación estratégica ruso-venezolana está ceñida por una característica común como telón de fondo: la guerra económica, financiera y comercial que han llevado a cabo Estados Unidos y la Unión Europea, a través de medidas coercitivas unilaterales, también conocidas como sanciones. Es por ello por lo que Moscú y Caracas han estado desarrollando proyectos conjuntos con los que pudieran construir una alternativa que priorice sus propias arquitecturas financieras, con el fin de disminuir la influencia del dólar estadounidense en las esferas que competen.

Así, el Canciller Yván Gil anunció el mismo 16 de noviembre que “Rusia y Venezuela avanzan en un proceso de desdolarización que permita proteger y reimpulsar nuestros lazos financieros, comerciales y económicos. Tras la activación de la plataforma de pagos rusa MIR en Venezuela, hoy hemos acordado reforzar la comunicación financiera entre los Bancos Centrales de ambas naciones”⁷.

Los datos emitidos por el mismo canciller venezolano dan cuenta de la profundización de las relaciones financieras bilaterales: en Venezuela hay 79 mil terminales

de pago del sistema MIR en negocios y comercios; 40% de las terminales de pago nacional tienen este sistema ya incorporado, y “en la isla de Margarita y en las principales zonas turísticas del país, alcanza una cobertura de 100%,” informó el máximo diplomático venezolano⁸.

Todo ello ha sido producto de un esfuerzo dinámico que se concretó en octubre pasado cuando se celebró en la capital rusa la XVII Comisión Intergubernamental de Alto Nivel (CIAN) Rusia-Venezuela, en la cual se firmaron 16 nuevos acuerdos en diversos sectores de interés mutuo para la cooperación.

De esta manera se confirma que las relaciones ruso-venezolanas están en su “mejor momento,” en palabras del propio canciller venezolano, generando resultados concretos en el desarrollo compartido.

Con el inminente viaje del Presidente Maduro a la Federación Rusa en 2024⁹, se confirmaría el tipo de relación al más alto nivel que Moscú y Caracas tienen la intención de reafirmar. Y están tomando pasos determinados por ambas partes para que así se desarrolle.

Además, con el encuentro entre los presidentes Maduro y Putin, la República Bolivariana de Venezuela daría continuidad a la conclusión del año 2023 de manera exitosa en el plano diplomático, robusteciendo la participación venezolana en la construcción del mundo post-unipolar con la profundización y la elevación de sus relaciones con las principales potencias multipolares y pluricéntricas, las cuales asimismo están asociadas y cooperan en el más alto nivel.



VENEZUELA EN EL CENTRO DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Varios son los temas que hoy en día afronta la región latinoamericana y caribeña de forma particular y que plantean la necesidad de un abordaje conjunto que garantice soluciones duraderas, en beneficio de los pueblos de la región: flujos migratorios, el cambio climático, tráfico ilícito de drogas y, en cierta medida, de forma muy tenue, la retoma del proyecto de integración regional.

En cada uno de estos temas la República Bolivariana de Venezuela tiene mucho que decir, que aportar y también que aprender en el marco de la cooperación regional que históricamente ha existido con América Latina y el Caribe, y con el resto del mundo. No obstante, en años recientes fuimos testigos de cómo se pretendió –sin éxito– aislar al Gobierno Bolivariano y con ello silenciar a todo un pueblo, buscando condicionar la voluntad general de la nación venezolana.

Para sorpresa de aquellos que conspiraron y trabajaron para invisibilizar a Venezuela, no sólo su gobierno se mantiene incólume, ejerciendo el mandato popular que el pueblo venezolano le otorgó, sino que durante este año 2023 –próximo a fenecer– la República Bolivariana regresó briosamente al escenario latino-caribeño para sumarse, con ideas y experiencias, al debate regional en los temas mencionados.

El regreso de la diplomacia presidencial¹⁰ marcó este año 2023 la dinámica de las relaciones exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, y será el Presidente Nicolás Maduro Moros quien dirige en tiempo real las discusiones y temáticas de los asuntos de interés para la nación. Ya lo ha hecho anteriormente,

pero la efectividad que le da la presencialidad en el momento de la discusión y negociación se convierte en un rasgo característico de lo que se observó en estos meses.

— LA HISTORIA RECIENTE: EL FRACASO DEL AISLAMIENTO POLÍTICO-DIPLOMÁTICO

Si bien durante las visitas que el Presidente Nicolás Maduro realizó a México en 2018 (toma de posesión del Presidente Andrés Manuel López Obrador) y en 2021 (Cumbre CELAC) ya se evidenciaba el fracaso de la pretensión de aislar política y diplomáticamente a Venezuela en la región; no es sino hasta este 2023 cuando se consolidó la presencia del país en los foros regionales.

Atrás quedaron los intentos infructuosos desplegados a partir de 2017 con la suspensión de la membresía venezolana del Mercosur y de las confabulaciones y conspiraciones del extinto Grupo de Lima contra la República Bolivariana de Venezuela. Los deseos de discutir temas sobre Venezuela sin la presencia de las y los funcionarios venezolanos ya no tienen cabida en la actualidad. Hoy, en América Latina y el Caribe, la voz de Venezuela es consultada y escuchada.

Tres son los acontecimientos internacionales que validan el argumento sobre el regreso de Venezuela a la dinámica regional:

1. La reunión de presidentes suramericanos realizada en Brasilia, Brasil, en mayo de 2023, y el encuentro con el Presidente Lula da Silva relanzando la relación bilateral;
2. la normalización de la relación con la República de Colombia, con los múltiples encuentros presidenciales;
3. y el encuentro migratorio en la ciudad de Palenque, estado de Chiapas, México.

Integración energética, comercio, cooperación climática y recuperación del relacionamiento entre dos países que comparten más de 2.000 kilómetros de frontera, fueron los ejes en que se circunscribió la reunión bilateral.

Son estos tres acontecimientos regionales los que permiten establecer el regreso de la diplomacia presidencial en la política exterior venezolana en temas vitales para el país: integración suramericana y normalización de la frontera sur del país (Brasil); normalización de la frontera occidental, migración, tráfico ilícito de drogas, comercio e integración energética (Colombia); y flujos migratorios y trata de personas (México).

— VISITA A BRASILIA Y LA RECONFIGURACIÓN DEL ESPACIO SURAMERICANO

La visita del Presidente Maduro a Brasil cumplió un doble propósito: por un lado, la regularización del relacionamiento bilateral con Brasil, suspendido durante las gestiones de Michel Temer y Bolsonaro, tema que se plantea estratégico por la frontera compartida y los intereses geopolíticos y geoeconómicos comunes para ambos países; y, por el otro, porque de una u otra manera Brasil, bajo el liderazgo de Lula, se vuelve a convertir en el dinamismo de la integración suramericana, por sus mismas características¹¹.

Integración energética, comercio, cooperación climática y recuperación del relacionamiento entre dos países que comparten más de 2 mil kilómetros de frontera, fueron los ejes en que se circunscribió la reunión bilateral, que no estuvo exenta de críticas, sobre todo desde la esquina más reaccionaria que sigue apostando por el aislamiento venezolano, pero que deja un saldo positivo para Brasil y Venezuela.

Sin embargo, lo más llamativo fue el encuentro presidencial con 11 de los 12 jefes de Estado de Suramérica que, sin decirlo, rememora y busca revitalizar el espíritu de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) tras años de inactividad¹². El diseño de una hoja de ruta que contempla el diálogo frecuente entre altas autoridades en materias de interés regional reinstitucionalizará, sin lugar a duda, las dinámicas de consejos que con la Unasur se manejaron.

En este sentido, a mediados de noviembre se realizó la “Primera Reunión Sudamericana de Diálogo entre Ministros de Defensa y de Relaciones Exteriores”, convocada dentro del marco del Consenso de Brasilia y formalizada como un diálogo regular mediante una declaración conjunta adoptada, que recuerda al Consejo de Defensa Suramericano fundado en 2008¹³.

Recordemos que, a pesar del relato hegemónico que se pretende posicionar sobre la Unasur, que la describe como un club de amigos ideológicamente alineado, donde no existía disenso, una revisión somera de sus 10 años de existencia permite afirmar que era un espacio diverso con distintos enfoques y matices, como lo analiza el exasesor del gobierno de Dilma Rousseff, Marco Aurélio García¹⁴.

— RELACIONAMIENTO CON COLOMBIA: REINSTITUCIONALIZACIÓN Y NORMALIZACIÓN

Tras el rompimiento de las relaciones con Colombia durante la administración de Iván Duque, el Presidente Gustavo Petro asumió, como tarea prioritaria de su gobierno, el restablecimiento de las relaciones con Venezuela. En tal sentido, para el mandatario colombiano la ruptura diplomática mantenida por su antecesor ha sido una “profunda estupidez” que afectó la dinámica de integración de ambas naciones, especialmente al comercio y la cotidianidad de las poblaciones fronterizas.

A la fecha, y desde el cambio de administración en la Casa de Nariño, en agosto de 2022, los Presidentes Maduro y Petro se han encontrado cinco veces en

Venezuela y dos en el extranjero (en mayo, durante la Cumbre Suramericana de Presidentes en Brasilia, Brasil, y en octubre, en Palenque, México, durante la Cumbre sobre Migración) con el objeto de ir reinstitucionalizando y ordenando una relación que va más allá de lo fronterizo y que transversaliza la existencia misma de ambos Estados, en donde la cooperación y la complementación entre ambos países lucen, más que naturales, necesarias.

La regularidad con que ambos mandatarios se han encontrado recuerda a las reuniones trimestrales que, durante las administraciones del Presidente Hugo Chávez y siendo canciller el hoy Presidente Nicolás Maduro, permitieron robustecer el relacionamiento con varios países suramericanos. Cambio climático, migración, tráfico ilícito de drogas, comercio y la recientemente anunciada integración energética, con la posible reactivación del Gasoducto Transcaribeño “Antonio Ricaurte”, representan los principales temas de la agenda bilateral que se vienen abordando de forma intensa, sobre todo durante este año 2023.

El proyecto de integración gasífera acordado durante las administraciones de Chávez y Uribe es un ejemplo concreto de la complementariedad de dos países que pueden obtener beneficios sólo con voluntad de trabajo conjunto, más allá de los diferentes criterios que a cada lado de la frontera existan. Y esa es la última apuesta de la relación bilateral tras la apertura fronteriza y el reinicio de los flujos comerciales.

La reactivación del Gasoducto “Antonio Ricaurte” cuenta, del lado venezolano, con la mejor disposición de las instituciones y entes involucrados; y pareciera que, del lado colombiano, más allá de la oposición interna que despierte todo relacionamiento con Venezuela, se avanzará en la misma dirección, por lo que estaríamos a las puertas de su puesta en funcionamiento en muy poco tiempo.

Lo que nos deja estos seis encuentros durante 2023 es la certeza de que la voluntad política del mandatario colombiano, de restablecer el relacionamiento bilateral, cuenta con la resolución irrestricta del Presidente Nicolás Maduro de que el proceso se realice de forma sistemática, blindándolo contra futuros vaivenes

Cambio climático, migración, tráfico ilícito de drogas, comercio y la recientemente anunciada integración energética, con la posible reactivación del Gasoducto Transcaribeño “Antonio Ricaurte”, representan los principales temas de la agenda bilateral.

ideológicos y entendiéndolo más allá de la simple regularización de la frontera común: implica la estabilidad y la paz de ambos países, por lo que ha asumido personalmente ese esfuerzo.

“Pongan en su agenda, compañeras ministras, compañeros ministros, vicescanciller, canciller; pongan en su agenda como prioridad, Colombia. Todo lo que hagamos por integrar a Colombia, a Venezuela; todo lo que hagamos por el éxito de nuestros proyectos conjuntos a nivel ambiental, energético, económico, comercial, cultural, educativo, lo estamos haciendo por la paz, lo estamos haciendo por el futuro”, dijo el Presidente Petro el 18 de noviembre en 2023 en declaración conjunta con el Primer Mandatario venezolano¹⁵.

— MÉXICO Y LOS FLUJOS MIGRATORIOS

Con la implementación de sanciones contra Venezuela desde 2015, la región fue testigo de un flujo migratorio inédito de venezolanas y venezolanos que, viendo precarizada su situación económica —a consecuencia de esas medidas— decidieron buscar en otras latitudes los medios de subsistencia negadas por el bloqueo contra Venezuela.

El detalle —sin adentrarnos en descripciones del flujo migratorio venezolano y de las complejas realidades de su periplo— es que durante los años 2018-2021 la región promovió en un primer momento la migración de venezolanas y venezolanos, para luego instrumentalizarla —en el marco de la política de “máxima presión”

de la administración de Donald Trump— como una carta de descrédito que justificaba su accionar.

Desde el extinto Grupo de Lima y en especial desde Estados Unidos se comenzaron a diseñar supuestas soluciones enfocadas en la búsqueda de financiamiento externo, a través de organismos internacionales y donantes públicos (otros Estados) y privados para atender el flujo migratorio de venezolanos y venezolanas. Atrás quedaban las y los migrantes de otras nacionalidades que no daban réditos políticos ni contribuían a la política de “máxima presión” contra Venezuela.

En este contexto surgen dos propuestas claramente politizadas contra Venezuela, que se planteaban el abordaje de la migración venezolana desde una perspectiva injerencista y desconocedora del contexto arriba descrito: nos referimos a la iniciativa R4V¹⁶ y el llamado Proceso de Quito¹⁷, que como mencionamos anteriormente buscaban monetizar la “ayuda” a la migración venezolana.

Presentamos este brevísimo contexto porque es en el encuentro de Palenque “Por una Vecindad Fraternal y con Bienestar” cuando el enfoque adquiere nuevas dimensiones y por primera vez ocurre un rompimiento con la narrativa que venía generándose desde 2018, que se expresa en la incorporación de nuevos conceptos, nuevos temas y, lo más importante, la inclusión del punto de vista de Venezuela que, en los dos mecanismos descritos anteriormente, estuvo invisibilizada.

El Acuerdo de Palenque viene a romper con esa lógica y reposiciona temas que, en la agenda de manipulación, instrumentalización y mercantilización que caracterizó el período 2018-2022, no estaban incluidas. Queremos hacer especial mención a los siguientes, por el impacto que tienen, con relación a Venezuela (podría valer también para la de otras nacionalidades):

- Por primera vez en referencia al tema migratorio venezolano se hace mención directa e inequívoca a la afectación negativa que tienen, en la población general y en los más vulnerables, la aplicación de las medidas coercitivas unilaterales¹⁸.

“Venezuela está en condiciones de revertir toda la migración o un porcentaje altísimo de esta migración; levántense todas las sanciones de manera permanente, total y completa, sin extorsión, sin chantaje, sin condicionamientos, y en menos de un año Venezuela estará revirtiendo toda esta situación”.

- Exhorta al “abandono” de políticas selectivas por parte de países destino.
- Insta a la promoción de diálogos bilaterales entre países de origen, tránsito y destino de los migrantes.

El encuentro en Palenque constituyó no sólo el primer escenario internacional en donde directamente el Jefe del Estado venezolano habla sobre el fenómeno migratorio como consecuencia directa de la aplicación de las medidas coercitivas unilaterales, aportando cifras y datos, sino que además se constituyó en el primer espacio regional en donde se asumen compromisos colectivos para garantizarle a la población migrante, el trato digno y humano que merecen.

“Venezuela está en condiciones de revertir toda la migración o un porcentaje altísimo de esta migración; levántense todas las sanciones de manera permanente, total y completa, sin extorsión, sin chantaje, sin condicionamientos, y en menos de un año Venezuela estará revirtiendo toda esta situación”, dijo el Presidente Maduro en aquella oportunidad¹⁹.

— A MODO DE BALANCE FINAL

Tras el fracaso de los intentos por mantener aislado a nuestro país, durante 2023 se confirma la necesidad que tiene la región en incorporar a la República Bolivariana de Venezuela en las discusiones sobre los temas de interés compartido: migración, cambio climático, comercio e integración, por sólo mencionar los más importantes.

La paulatina incorporación de Venezuela a esos circuitos regionales de discusión permitirá posicionar nuevamente los intereses del país con relación a dichas temáticas, logrando compaginar, donde se puedan realizar los intereses nacionales con los regionales, sobre todo a la hora de discutir las posiciones de la región en foros mundiales como los climáticos y migratorios.

No obstante, la prevalencia de criterios ideológicos en muchos de los gobiernos de América Latina y el Caribe hace que la dinámica integracionista se muestre inestable y poco confiable para los intereses venezolanos. De allí que el proceso sea conducido directamente bajo los criterios del Presidente Nicolás Maduro, asumiendo los principios de la diplomacia presidencial.



**¿GUYANA VUELVE A LA
SENDA DEL ACUERDO DE
GINEBRA?**

La necesidad de diálogo entre los gobiernos de los presidentes Nicolás Maduro e Irfaan Ali se manifestó en la reunión del más alto nivel realizada el jueves 14 de diciembre en Kingstown, capital de San Vicente y las Granadinas.

El encuentro se dio en el marco de las tensiones que se vienen acumulando en los últimos años, sobre todo en meses recientes, tras la entrega de concesiones petroleras a transnacionales energéticas en aguas por delimitar entre Venezuela y Guyana por parte de Georgetown y el referendo consultivo del 3 de diciembre convocado por la Asamblea Nacional venezolana.

Con los resultados del referendo consultivo, el Estado venezolano comenzó a delimitar su carta de navegación para llevar a cabo acciones en defensa de los derechos históricos y legítimos que tiene Venezuela sobre la Guayana Esequiba, cuestión que presionó al gobierno de Ali para que, por fin y tras numerosas convocatorias del Presidente Maduro, se sentara a dialogar con la administración venezolana para solucionar la controversia territorial.

Si bien Guyana ha sido ambigua en cuanto a la existencia de dicha controversia, pues afirma que el fraudulento Laudo Arbitral de 1899 delimitó las fronteras entre ambos países y espera que la Corte Internacional de Justicia (CIJ) lo apruebe como legítimo, admite que el Acuerdo de Ginebra de 1966 es el mecanismo con el cual se debe resolver el diferendo.

Así lo aceptó con la declaración conjunta²⁰ publicada y leída en rueda de prensa luego de la reunión entre ambos presidentes. El punto 2 expresa que Venezuela y Guyana “acordaron que cualquier controversia entre los dos Estados se resolverá de conformidad con el derecho internacional, incluido el Acuerdo de Ginebra del 17 de febrero de 1966”.

Recordemos que el mencionado Acuerdo establece que los países involucrados deben estar conformes en la solución a que se llegare, de manera que “resulte aceptable para ambas partes”; lo que no se ha cumplido unilateralmente por el lado de Guyana, queriendo resolver la controversia a través de un tercer actor (la CIJ, entidad a la que Venezuela no reconoce jurisdicción obligatoria).

Pero la declaración conjunta de Argyle obliga a Guyana a devolverse a la senda del Acuerdo de Ginebra y lo presiona para que cumpla con lo allí establecido. Los facilitadores (San Vicente y las Granadinas y Dominica) e interlocutores (los mencionados más Brasil) del diálogo binacional, junto con los observadores (ONU, Colombia y Honduras), tienen la misión de proteger lo que el texto refiere.

La entrega de concesiones petroleras a ExxonMobil en aguas por delimitar, en la proyección de la fachada atlántica del Esequibo, viola directamente el Acuerdo de Ginebra en su Artículo V, apartado segundo. Sin embargo, Ali declaró en rueda de prensa, antes y después del encuentro con el Presidente Maduro, que Guyana tenía el derecho a explotar los recursos del Esequibo y en su proyección marítima, porque así lo dicta el Laudo de 1899, el cual según lo firmado en 1966 es “nulo e írrito”, pues se trató de un fallo mediado por una componenda política entre Estados Unidos y el Reino Unido, este último, por cierto, también signatario del Acuerdo de Ginebra y que se ha negado a participar de la controversia.

Hasta ahora, todos los pasos de Venezuela se corresponden con la posición histórica del Estado desde 1966: la senda diplomática es la opción que han tomado todos los gobiernos de la Cuarta y la Quinta República. La declaración conjunta de Argyle así lo infiere y confirma, por lo tanto, la posible vuelta práctica de Guyana al Acuerdo de Ginebra honraría los esfuerzos de la diplomacia venezolana y daría

El principio de buena vecindad es una vía que pudiera satisfacer a las dos partes, pues daría pie a una cooperación eficaz en los campos económicos y comerciales.

vigor a otro de los puntos del texto emanado el 14 de diciembre: el tercero, el cual afirma que ambos países están “comprometidos con la búsqueda de la buena vecindad, la convivencia pacífica y la unidad de América Latina y el Caribe”

El principio de buena vecindad es una vía que pudiera satisfacer a las dos partes (como bien se argumentó en el N° 4 de **Síntesis**, pues daría pie a una cooperación eficaz en los campos económicos y comerciales. El ejemplo de los acuerdos firmados en septiembre pasado entre Venezuela y Trinidad y Tobago, regido por dicho principio, es una hoja de ruta pacífica que minaría el conflicto geopolítico derivado de la gestión de los recursos transfronterizos.

Estudios de la ONU muestran que más del 40% de los conflictos armados de los últimos 60 años han estado relacionados con los recursos naturales. El Secretario General de esa instancia comentó en 2018 que “las Naciones Unidas reconocen el potencial de la gestión compartida de los recursos naturales como medio para prevenir conflictos y mejorar la cooperación regional”²¹.

¿Guyana estaría realmente dispuesta a cooperar con Venezuela, teniendo en cuenta que la ExxonMobil se ha negado a abandonar sus proyectos en el bloque Stabroek, donde buena parte de la sección noroccidental está establecida en aguas por delimitar entre ambos países?

Además, el influjo de la compañía estadounidense en la política guyanesa es público y notorio²². Se trata de una empresa caracterizada por sus métodos corruptivos e injerencistas en países donde sus intereses no se cumplen a carta cabal; ExxonMobil suele estar acompañado por el poder diplomático y militar del

Departamento de Estado y el Departamento de Defensa, respectivamente, en los que también ejerce histórica influencia.

La fórmula corporativa de “divide y vencerás” continúa siendo la piedra de tranca para llevar a cabo una cooperación efectiva binacional. Para la empresa estadounidense es preferible pagar regalías o impuestos a una sola entidad nacional. Desde la perspectiva de la buena vecindad, la cooperación es la mejor vía para que ambos países desarrollen sus recursos naturales porque funge como catalizador para la estabilidad y repunte económico de la región.

En cualquier caso, Guyana tiene dos opciones que emanan directamente de la reunión entre los presidentes Maduro y Ali: atenerse a algún acuerdo en un escenario de buena vecindad como mecanismo para resolver la controversia territorial sobre el Esequibo o seguir el dictado de la petrolera estadounidense que viola el Acuerdo de Ginebra.

Hasta ahora las medidas que ha tomado el Gobierno Bolivariano tras el referendo consultivo del 3 de diciembre no infringe letra alguna de lo firmado en 1966; Georgetown, por el contrario, ha tomado acciones unilaterales que deshonran aquel documento. ¿La presión regional junto con la diplomacia bolivariana de paz logrará que el Estado guyanés tome acciones en el redil de la cooperación y la negociación amistosa o continuará con su agenda disruptiva?

En el año 2024 tendremos una respuesta.



**"EL SIGLO XXI TIENE QUE
SER NUESTRO SIGLO":
PRESIDENTE MADURO
EN EL G77+CHINA**

La Habana, capital de la República de Cuba, fue el escenario del congreso del Grupo de los 77 + China (G77+China), que se celebró el pasado mes de septiembre con una participación histórica. Más de 1.300 representantes de todo el mundo se reunieron en la cumbre, incluyendo 31 jefes de Estado y de Gobierno, vicepresidentes, ministros y otros funcionarios de alto rango del Sur Global.

Además, estuvo presente el Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Antonio Guterres, y otros representantes de organizaciones dependientes del sistema ONU.

El Presidente Nicolás Maduro arribó a la cumbre tras culminar su histórica gira de seis días en China, en la cual se lograron significativos acuerdos de colaboración en diversas áreas. Estos compromisos dieron lugar al establecimiento de una sólida Asociación Estratégica de Carácter Permanente, analizada en la primera parte de este número y en el N° 3 de **Síntesis**.

Posteriormente, durante su breve escala en Argelia, ambas naciones acordaron un detallado plan de cooperación en los ámbitos económico, financiero y comercial²³.

Aquí pretendemos analizar el discurso presidencial venezolano en la Cumbre G77+China, pues resonó por su llamado a la necesidad de crear espacios equitativos y de diálogo entre los países en desarrollo²⁴.

El Presidente Maduro enfatizó la importancia de establecer un modelo civilizatorio que promueva la inclusión y la integración entre los pueblos, lo que implica desarrollar modelos políticos propios y no aceptar dictados de potencias con pretensiones coloniales o de dominación.

El mandatario venezolano reflexionó sobre los avances y desafíos que han experimentado los países en desarrollo en los últimos 60 años, período en el que el G77 ha estado presente.

Destacó que la cooperación en temas como la educación, la ciencia y la tecnología es fundamental para lograr un mayor impacto en el desarrollo y progreso de estos países, por lo que hizo énfasis en la necesidad de vincular estos campos entre sí:

“El siglo XXI tiene que ser nuestro siglo, tenemos que impulsar una cooperación práctica de mayor impacto, de mayor nivel en la educación, en la ciencia y la tecnología; no se puede desligar la ciencia y la tecnología de la educación, tenemos que vincularlas e impulsar cooperaciones prácticas entre regiones”

El tema que reunió a las naciones en esta ocasión fue el de “Retos actuales del desarrollo: papel de la ciencia, la tecnología y la innovación”. En ese sentido, el Presidente Maduro reveló una postura crítica hacia el desequilibrio en la distribución del conocimiento y la tecnología a nivel global.

La falta de regulación en el manejo de internet y las redes digitales ha generado preocupación debido a que estas plataformas se encuentran mayormente controladas y producidas por corporaciones. Esto ha tenido un impacto significativo en la vida social de los países, ya que las intervenciones de los Estados-Nación son limitadas. Un ejemplo de estas preocupaciones radica en los numerosos casos en los que las herramientas digitales, pertenecientes a corporaciones occidentales, han sido utilizadas como elementos de desestabilización política en contra de gobiernos y poblaciones.

La falta de regulación en el manejo de internet y las redes digitales ha generado preocupación debido a que estas plataformas se encuentran mayormente controladas y producidas por corporaciones.

Como contrapeso a estas amenazas, el Presidente Maduro propuso priorizar la aplicación del conocimiento, la ciencia y la tecnología para lograr la independencia comunicacional en internet y las redes digitales. Resaltó los avances que China ha logrado en estos campos, y realizó un llamado a las potencias emergentes para que permitan un mayor acceso a estos recursos en áreas claves como la salud, agricultura, industria, manejo del espacio ultraterrestre, telecomunicaciones, redes sociales e internet.

En el centro del discurso estuvo el rechazo a la unipolaridad y a las formas de gobierno imperialistas y colonialistas en las relaciones internacionales. De allí, el llamado que hiciera hacia una iniciativa global en la ONU para poner fin a las medidas coercitivas unilaterales, lo que evidencia el compromiso de Venezuela con la defensa de la soberanía de los países frente a presiones externas.

Al exponer la experiencia de Venezuela con más de 950 medidas coercitivas unilaterales, el Presidente Maduro resaltó la complejidad y el impacto que estas acciones criminales han tenido en todos los sectores de la sociedad venezolana.

El Primer Mandatario destacó un episodio durante la pandemia que ejemplifica el impacto directo de las medidas coercitivas en la salud y el bienestar de la población. En esa ocasión, el gobierno estadounidense amenazó a las empresas productoras de medicamentos y vacunas para que impidieran suministros médicos y sanitarios a Venezuela.

El incidente subraya la amenaza que tales acciones representan para la vida de la población, pero, al mismo tiempo, resalta la trascendental importancia de

El Sur Global demostró su posición de unidad e integración al abordar soluciones para enfrentar la crisis sistémica del capitalismo en su fase tardía.

la solidaridad internacional. Naciones como China, Rusia, Cuba, India y Türkiye desempeñaron un papel determinante al romper el asedio impuesto. Este acontecimiento refuerza la noción fundamental de que la cooperación entre naciones es esencial para superar las barreras impuestas por los bloqueos económicos, financieros y comerciales:

“El G77 tiene que levantar su voz con más fuerza y decir: ¡ya basta de persecución contra los pueblos del mundo que quieren la independencia y que quieren construir sus propios modelos!”

El llamado refleja la búsqueda de una respuesta colectiva frente a la persecución. El Presidente Maduro proyectó una visión del siglo XXI donde las condiciones históricas y geopolíticas favorecen a los países del Sur Global para fortalecer la independencia y soberanía.

— LA RESPUESTA DEBE SER MULTIPOLAR

El discurso presidencial estuvo a la altura de las discusiones de alto nivel que tuvieron lugar en la cumbre, donde se abordaron temas políticos y económicos urgentes para las naciones participantes. Esta reunión de más de 130 países tuvo lugar en un contexto global marcado por divisiones y polarizaciones promovidas por las potencias occidentales. Sin embargo, el Sur Global demostró su posición de unidad e integración al abordar soluciones para enfrentar la crisis sistémica del capitalismo en su fase tardía.

Para el Presidente Maduro, estas soluciones deben basarse en la solidaridad, cooperación, conocimiento y complementariedad permanente, con el objetivo de avanzar hacia un orden mundial pluripolar y pluricéntrico, libre de imperios, colonialismo y hegemonismo.

En su declaración final²⁵, las naciones que forman parte del bloque G77+China denunciaron el actual orden económico internacional injusto y rechazaron las sanciones unilaterales. También resaltaron la necesidad apremiante de un enfoque más inclusivo y coordinado entre los países del Sur Global para enfrentar los desafíos actuales.

Al finalizar la cumbre, el Presidente Nicolás Maduro hizo importantes consideraciones²⁶. Además de calificarla como un “éxito rotundo y total”, destacó la importancia del G77+China como modelo civilizatorio que permita el diálogo, la inclusión y la integración. Llamó a los pueblos del Sur a buscar sus propios caminos y modelos políticos, en lugar de aceptar dictámenes de potencias con pretensiones coloniales o de dominación.

El G77+China es un claro ejemplo de cómo los países del Sur Global pueden unirse para defender sus intereses. En este sentido, el llamado venezolano a buscar modelos políticos propios resulta crucial. Este bloque de naciones, que cuenta con realidades y necesidades diferentes a las del Norte Global, y que posee potencialidades económicas superiores, tiene la posibilidad de proyectarse con mayor fuerza geopolítica si es capaz de definir sus propias políticas y estrategias de desarrollo.

Por ende, y en conclusión, la repuesta es y debe ser multipolar. Venezuela está dando el ejemplo.



**ALEX SAAB EN CARACAS:
CONSOLIDACIÓN DE LA
DIPLOMACIA BOLIVARIANA
DE PAZ**

El año 2023 culmina con una victoria contundente de la Diplomacia Bolivariana de Paz: la liberación de Alex Saab, quien estuvo secuestrado primero por el gobierno de Cabo Verde (por orden estadounidense) y luego por Estados Unidos desde el 12 de junio de 2020.

Fueron 1 mil 282 días de cautiverio. Saab es un diplomático venezolano que, con el amén de sus redes empresariales, había sido piedra angular para la evasión del bloqueo comercial impuesto por la Casa Blanca contra Venezuela. Consecuencia de esto, fue acusado de lavado de activos e injustamente encarcelado por lo que en la lógica norteamericana se consideraba un delito: el no llevar a cabo el mandato de sus sanciones.

Además, el presidio se dio en contra del derecho internacional que da amnistía a la condición diplomática de funcionarios oficiales.

La llegada de Saab a Caracas el 20 de diciembre confirma que las diligencias hechas en paz para su liberación forman parte de una estrategia de largo aliento que el Gobierno Bolivariano ha dirigido con el fin de mitigar la opresión sancionatoria de Estados Unidos.

— NEGOCIACIONES DIRECTAS

Un dato no menor: el sector de las oposiciones representada en la denominada Plataforma Unitaria Democrática (PUD) no estuvo enterada de las negociaciones entre el gobierno del presidente Nicolás Maduro Moros y la administración del presidente Joe Biden para el intercambio de presidiarios que involucró al diplomático Saab.

En total fueron 10 ciudadanos estadounidenses liberados, todos involucrados en operaciones de espionaje e intentos de golpe de Estado, por el funcionario venezolano.

En este caso, el Gobierno Bolivariano llevó a cabo una extensa ronda de negociaciones tras bastidores con el factor estadounidense de manera directa. No hizo falta pasar por la alcabala de los dirigentes de la PUD que, tras el escándalo en torno a la condición fraudulenta de las primarias y su poco apoyo en la defensa de la Guayana Esequiba, se muestran claramente deslegitimados en el escenario político venezolano, sin margen de maniobra debido a sus propios errores.

Con el proceso de negociaciones directas entre Venezuela y Estados Unidos también se demuestra (una vez más) quién toma las decisiones por ese sector opositor. Las prerrogativas de Washington son las condiciones con las cuales la PUD se basa para firmar los acuerdos y llevar a cabo una mesa de diálogo sin confrontaciones ni provocaciones con el Gobierno Bolivariano.

Por otro lado, la liberación de Saab da cuenta de que el presidente Maduro conduce toda decisión en el frente internacional hacia la dirección de la Diplomacia Bolivariana de Paz. Que el diplomático venezolano se encuentre en suelo nacional, con su familia, sin duda consolida los preceptos en los que se basa la visión diplomática de la República Bolivariana de Venezuela.

Que el diplomático venezolano se encuentre en suelo nacional, con su familia, sin duda consolida los preceptos en los que se basa la visión diplomática de la República Bolivariana de Venezuela.

El jefe de la delegación venezolana en las mesas de diálogo, Jorge Rodríguez, comentó al respecto vía X: “¡Ha triunfado la verdad y la justicia! Venezuela sigue de pie y con dignidad; continuaremos abonando el camino de la paz, del respeto y el entendimiento entre tod@s l@s venezolanos”²⁷.

Con este objetivo logrado, el presente escenario deja una lección de importancia nodal para la política exterior: el único camino posible a los cambios positivos a favor de nuestro país está en la diplomacia efectiva que lleva a cabo el Gobierno Bolivariano, como se ha demostrado a todas luces en todo el año 2023.

NOTAS

1. <https://mppre.gob.ve/2023/09/13/declaracion-conjunta-republica-popular-china-republica-bolivariana-venezuela-establecimiento-asociacion-estrategica-prueba-y-todo-tiempo/>
2. <https://x.com/polianalitica/status/1729494586240741848?s=20>
3. <https://mppre.gob.ve/2023/09/11/venezuela-desarrollara-proyectos-zee-shenzhen-shanghai-shandong/>
4. https://zonaseconomicasespeciales.mppp.gob.ve/zee_moron/
5. <https://t.me/MAERusia/3271>
6. <https://t.me/MAERusia/3214>
7. <https://x.com/yvangil/status/1725135334944448663?s=20>
8. <https://observatorio.gob.ve/venezuela-y-rusia-avanzan-en-la-desdolarizacion-para-estrechar-lazos-financieros/>
9. <https://t.me/MAERusia/3374>
10. Sergio Danese conceptualiza la diplomacia presidencial como “a condução pessoal de assuntos de política externa, fora da mera rotina ou das atribuições ex officio, pelo presidente, ou, no caso de um regime parlamentarista, pelo chefe de estado e/ou pelo chefe de governo”. Consultado en: https://funag.gov.br/biblioteca-nova/produto/1-222-diplomacia_presidencial_historia_e_critica

11. Tamaño, población, Producto Interno Bruto, capacidad industrial y presencia internacional.
12. Si bien el encuentro no implica la reactivación de la Unasur como mecanismo de integración que en algún momento fue y que sigue en parálisis profunda, la dinámica y el formato de la hoja de ruta del llamado Consenso de Brasilia retoma el espíritu de ésta.
13. https://www.gov.br/mre/pt-br/canais_atendimento/imprensa/notas-a-imprensa/primeira-reuniao-sul-americana-de-dialogo-entre-ministros-da-defesa-e-das-relacoes-exteriores
14. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/9b40de95-22be-4a22-93be-d724aa20ebb9/content>
15. <https://www.youtube.com/watch?v=Eaak-JRdOdc>
16. Conformada por más de 200 organizaciones (incluyendo agencias ONU, “sociedad civil”, organizaciones religiosas y ONG, entre otras) que coordinan esfuerzos bajo el Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela (RMRP, por sus siglas en inglés) en 17 países de América Latina y el Caribe.
17. Autodefinido como un mecanismo multilateral de diálogo e intercambio de información “sobre la situación de cada país [y] articula una estrategia regional para atender la crisis de refugiados y migrantes venezolanos”.
18. <https://www.gob.mx/sre/documentos/mensaje-a-medios-de-comunicacion-en-el-marco-del-encuentro-de-palenque-por-una-vecindad-fraterna-y-con-bienestar>
19. <https://www.dailymotion.com/video/x8p101e>
20. <https://mppre.gob.ve/2023/12/14/declaracion-conjunta-dialogo-guyana-venezuela/>
21. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2018-10-16/maintenance-international-peace-and-security-remarks-security-council>
22. <https://misionverdad.com/globalistan/guyana-al-servicio-de-exxonmobil-el-estado-vendido-una-corporacion>
23. <http://mincomercionacional.gob.ve/?p=15347>
24. https://www.youtube.com/watch?v=2cIndPbB-V0&ab_channel=AlMayadeenEspa%C3%B1ol
25. <https://mppre.gob.ve/2023/09/16/declaracion-habana-condena-exige-levantar-sanciones-unilaterales-contra-paises-desarrollo/>
26. http://www.chinacelacforum.org/esp/zgtlmjlbjgix_2/202309/t20230920_11145874.htm
27. <https://x.com/jorgerpsuv/status/1737672501398823224?s=20>

REALIZACIÓN

Síntesis es una publicación del **Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual** en colaboración con el Grupo de Investigación y Análisis **Misión Verdad** y su cuerpo de investigadores: Ernesto Cazal, Rebeca Monsalve Westphal y Sair Said.

